



Anuario de Historia de la Iglesia

ISSN: 1133-0104

ahig@unav.es

Universidad de Navarra

España

Manent i Segimon, Albert
Revistas católicas en Cataluña entre 1945 y 1980
Anuario de Historia de la Iglesia, núm. 10, 2001, pp. 143-149
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35501009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Revistas católicas en Cataluña entre 1945 y 1980

Albert MANENT I SEGIMON

Hasta la guerra civil pueden contabilizarse casi mil revistas católicas, algunas de las cuales nacieron en el siglo XIX. La mayoría son boletines de grupos parroquiales, de cofradías, de núcleos locales cristianos, de las Congregaciones Marianas o de quienes actuaban movidos por instituciones de religiosos. Y buena parte estaban escritas en catalán.

Pero además había algunas revistas de nivel intelectual, teológico, litúrgico, pastoral, que tenían una importante irradiación por todo Cataluña. Así la «Revista Popular», en castellano, del muy conservador presbítero Fèlix Sardà i Salvany, «El Missatger del Sagrat Cor», vinculado a los jesuitas, «Cataluña Franciscana» (después aparece el título en catalán), de los capuchinos, «El Bon Pastor», que orientaba la pastoral de los sacerdotes, dirigida por el canónigo Carles Cardó, igual que «La Paraula Cristiana», de confluencia intelectual; «Criterion», de filosofía, y las diversas revistas que publicaba el monasterio de Montserrat, como «Vida Cristiana», etc., además de «Catalunya Social», cuyo nombre ya indica el objetivo.

En 1936 la terrible persecución religiosa que se abatió contra la Iglesia de Cataluña, de la que fueron víctimas unos 2.500 sacerdotes y religiosos y religiosas y cuatro obispos (cinco prelados fueron salvados directamente por la Generalitat de Catalunya) hizo *tabula rasa* de todas estas publicaciones, cuyas sedes fueron incautadas o incendiadas, y entre las que se encontraba también el diario católico «El Matí» donde colaboraban Chesterton, Maritain, dom Sturzo y Belloch.

Pero a la persecución antireligiosa sucedió en 1939, con el régimen dictatorial del general Franco, un intento de genocidio lingüístico y cultural, que ha sido recogido con centenares de documentos en un conocido libro de Josep Benet (primera edición 1973, en París, última en Barcelona 1995).

En 1939 volvieron a aparecer hojas diocesanas, boletines de congregaciones de jóvenes, y alguna revista local, pero rigurosamente en castellano. Como máximo permitían algún poema en catalán.

Las de carácter teológico, intelectual, litúrgico o pastoral no pudieron ser publicadas de nuevo, con la excepción de las oficialistas (siempre en castellano), porque eran en catalán y respondían a una concepción abierta y singular de la Iglesia de Cataluña, la cual desde el siglo V celebraba los concilios de la Provincia Eclesiástica Tarraconense, hasta que los prohibió Felipe V a mediados del siglo XVIII, pero en 1995 se reanudó la tradición.

De revista de gran nivel creo que sólo sobrevivió «*Analecta Sacra Tarracoen-sia*», que era bilingüe y volvió a salir en 1940 pero sólo con textos en castellano. Está dedicada al estudio histórico y erudito de la Iglesia, especialmente de la de Cataluña. En 1944 apareció una revista, de corte muy conservador, «*Cristiandad*», partidaria del nacionalcatolicismo y del tomismo más estricto y vinculada a un sector de los jesuitas. En 1958 una escisión de «*Cristiandad*» hizo aparecer «*El Cruzado español*», superintegrista. Pero el campo de las revistas religiosas fue casi un desierto hasta la década de 1950. No hay duda de que la prohibición radical para que aparecieran en lengua catalana fue el principal motivo de esta carencia.

Entre 1946 y 1962 se publicó en Barcelona «*Forja*» de la Confraria de Nostra Senyora de Montserrat del Colegio catalanista «*Virtèlia*». Una parte estaba en catalán y colaboraron, entre otros, Maria Martinell, Joan Triadú, Ramon Fuster, Jordi Pujol y Pere Tarrés, sacerdote este último en proceso de canonización. Los temas eran religiosos, educativos y culturales. La revista estuvo muy marcada por la censura. Algunos de los dirigentes jóvenes del catalanismo se forjaron con ella.

En 1949 la Unió de l'Escolania de Montserrat fundó la revista en catalán «*Germinàbit*» de temas de música o cuestiones internas del monasterio. Al ser religiosa y vinculada a la institución monástica, no pasaba por la censura franquista. Desde 1956 cambió su orientación y se convirtió en cultural (aunque también religiosa), pilotada por dos jóvenes, Max Cahner y Ramon Bastardas, a quienes orientaba el futuro senador Josep Benet. En 1959 se fusionó con «*Serra d'Or*» publicada también en Montserrat (vid. *infra*).

En 1951 apareció la revista «*El Ciervo*», dirigida por los hermanos Lorenzo (y su esposa Roser Bofill) y Joan Gomis. Fue el modelo, dentro de las crucifixiones a qué la sometía la censura, de revista abierta, liberal, crítica y progresista. Sus temas principales fueron —y son— religión, política y cultura. Entre los colaboradores cabe destacar a Jaume Lorés, J.A. González Casanova, José Luis Aranguren, el padre Llanos, Alfonso C. Comín, etc. En 1975 su local fue asaltado por un comando de extrema derecha. Puede consultarse la monografía de diversos autores: *La revista «El Ciervo»*. *Historia y teoría de cuarenta años* (Barcelona 1992). Sigue publicándose.

En 1951, durante el pontificado de monseñor Tarancón, se editó en el Seminario de Solsona la revista «*L'Infantil*» que estaba destinada al fomento de las vocaciones. En 1963 la sede se trasladó a Barcelona y fue promovida por la Acadèmia de la Llengua Catalana de las Congregacions Marianas y dirigida por los hermanos

Manuel y Miquel-Angel Sayrach que la convirtieron en una revista de base cristiana y de corte europeo por las buenas colaboraciones de escritores, por las traducciones de «comics» y por los nuevos dibujantes. En 1973, ya incorporada a las «Publicacions de l'Abadia de Montserrat», cambió el nombre por «Tretzevents». Y sigue publicándose.

«Misión», publicada en Olot entre 1955 y 1979, nació a raíz de una santa misión y se convirtió en el órgano comarcal de Acción Católica. Fue dirigida por Pere Madrenys y mossèn Salvador Batalla. Debido a la censura, tuvo que editarse toda ella en castellano. Desde 1965 se llamó «Olot-Misión» y a partir de 1970 abundaron ya los artículos en catalán. Tuvo influencia sobre todo entre jóvenes ilustrados y en la comarca donde sería la vanguardia del Concilio Vaticano II.

En 1955 los trabajadores del monasterio de Montserrat fundaron, toda en catalán, una revista de factura popular, «Serra d'Or», que en 1959 se convirtió en una gran plataforma intelectual, bajo la tutela del monasterio. El abat Escarré comprendió que, estando prohibidas las revistas en catalán, Montserrat, amparándose en el Concordato, que eximía de censura a las revistas de la Iglesia, debía ejercer una suplencia. Pronto, animado por los jóvenes Cahner y Bastardas, que venían de «Germinàbit», se convirtió en una publicación de alta divulgación, de información general y de investigación con una nutrida sección religiosa, escrita por los benedictinos. Dirigieron la revista tres monjes, Jordi Pinell, Maur Boix y Josep Massot. Hoy es una de las revistas catalanas que ha tenido más larga vida. Puso el acento en la economía (Ernest Lluch), las entrevistas (Baltasar Porcel y Montserrat Roig), el urbanismo (Oriol Bohigas) o las artes plásticas (Alexandre Cirici). Tuvo varias denuncias en el Santo Oficio, cursadas por integristas. Desde 1964 tuvo que someterse a la censura franquista y, a pesar de ello, pudo navegar bien. Cabe destacar los números extraordinarios dedicados a movimientos literarios del pasado (Modernismo), a las Baleares, al País Valenciano, a Pompeu Fabra, al cardenal Vidal i Barraquer, a Josep Carner, etc. Se trata de una publicación única donde aparecieron artículos e informaciones de la época de la dictadura que no se encuentran en otras revistas o periódicos. Sigue publicándose.

«Qüestions de vida cristiana», nacida en Montserrat en 1958, y amparada también en el Concordato entre el gobierno español y la Santa Sede, ha sido dirigida por los monjes Evangelista Vilanova y Joan Vinyeta. Publica cinco números anuales, de carácter monográfico y con un promedio de 200 páginas. Trata temas religiosos y otros de actualidad desde una perspectiva abierta, crítica o interrogativa. También han colaborado en ella no catalanes como J.L. Aranguren, V.M. Arbeloa, J.M. González Ruiz, J.M. de Llanos, M-D. Chenu, Y.-M. Congar, K. Rahner, G. Alberigo, etc. Continúa publicándose y los ensayos que aparecen en la revista han sido un punto de referencia religiosa, social y cultural. Sigue publicándose.

En 1959 el capuchino Basili de Rubí, que ya había colaborado en la revista «Criterion», fundada por el padre Miquel d'Esplugues (1925) y dedicada a la filosofía, la continuó con un criterio más misceláneo y como si se tratara de un libro, bajo el subtítulo de «col·lecció ideològica». Trató en ella de temas religiosos, sociales, políticos, históricos y pedagógicos. Recordemos importantes ensayos dedicados a Eugenio d'Ors y a Albert Camus. En 1969 dejó de publicarse a causa del acoso de la censura franquista.

«Granollers, Comunitat Cristiana», publicada en dicha ciudad entre 1960 y 1977, fue dirigida por algunos sacerdotes (Josep Campo, Ramon Buxarrais, futuro obispo, Joan Galtés, etc.) pues era la continuación del «Boletín de Acción Católica» de la parroquia local. Polemizó con un semanario falangista del Vallès y mantuvo posiciones catalanistas y un cristianismo abierto. El gobernador civil amenazó con cerrar la imprenta que la sacaba, porque, con la protección del Concordato, no podía prohibirla. La revista sufrió tres multas y doce secuestros. De dicha publicación se ha escrito que fue «un espejo crítico de la realidad y un observatorio eclesiástico».

«Cavall Fort» nació en 1961 bajo el signo de los secretariados catequísticos de los obispados de Vic, Solsona y Girona e impulsada especialmente por Josep Tremoleda. Después se concentró en Barcelona y tiene una periodicidad quincenal. Destacó por la modernidad de sus dibujantes y colaboradores, con «comics» traducidos al catalán entre los mejores de Europa. Su calidad, el sentido de respeto, el contenido estético, etc. le dieron un gran prestigio, a pesar de que sólo se vende por suscripción. Fue dirigida durante décadas por Albert Jané, se convirtió en una de las mejores revistas catalanas de todos los tiempos, y llegó a tener un buen núcleo de suscriptores en Baleares. Sigue publicándose.

«Delta. Quaderns d'orientació familiar», se publicó, íntegramente en catalán, entre 1961 y 1994. Se fraguó bajo la tutela del Institut Catòlic d'Estudis Socials (ICESB) y la orientación de mosén Joan A. Ventosa i Aguilar, que fue rector del Seminario y vicario episcopal. Luego fue dirigida por la conocida seglar catòlica Maria Martinell. El 1991 pasó a depender de la Delegación Diocesana de Pastoral Familiar, del obispado, que no ha sabido mantener la revista. En «Delta» aparecieron rigurosos estudios sobre el matrimonio, la educación de los hijos y el laicado.

«Correspondència de Diàleg Ecclesial» se fundó en Barcelona en 1963 en plena efervescencia conciliar, y fue tribuna de sacerdotes progresistas y de muchos que ejercían su ministerio en barrios obreros. Inclinada hacia lo social, con crítica a la jerarquía local y romana, era, no obstante, una revista muy viva, porque acogía muchas opiniones de sus lectores. Fue dirigida por Oleguer Bellavista —luego secularizado—, y los sacerdotes Jaume P. Sayrach (también secularizado) y J.M. Galbany. Dejó de publicarse en 1977.

«Vida del Concili»: hojas ciclostiladas, sin permiso de censura civil, que se mandaban con frecuencia irregular a los subscriptores para poder seguir, entre 1964 y 1965, la marcha del Concilio Vaticano II. La librería «Hogar del Libro» hacía de cobertura. Llegó a tirar 5.000 ejemplares y parece que fue una revista casi única en el ámbito europeo, a pesar de su modestia. Aparecieron unos ciento veinte números y sus principales redactores fueron los presbíteros Josep Bigordà, Josep M. Totsaus, Jaume Traserra (luego obispo auxiliar), Josep M. Tubau y el capuchino exclaustrado Alvar Maduell.

«Concili Avui» era parecida a la anterior y apareció desde finales de 1962 hasta 1965. Fue el suplemento de la circular de la Lliga Espiritual de la Mare de Déu de Montserrat y con carácter mensual. Se imprimía en el monasterio montserratino. El director de hecho era mosén Josep Maria Bardés y colaboraron en ella el clérigo Casimir Martí, el capuchino Joan Botam («Salvador de les Borges»), etc. Destacaba por el rigor de los comentarios y la ilusión que producían los aires nuevos del Vaticano II en una sociedad dominada y en muchos aspectos amordazada por el franquismo y en la que pontificaba el catolicismo «oficial» y partidario del régimen.

«Oriflama» se inició en Vic en 1966, bajo la protección y el marchamo del obispado, e inicialmente se dirigía a la juventud de la comarca que hacía el servicio militar lejos de su tierra. Moderna en el diseño, se convirtió, poco a poco, en una revista de ámbito catalán, toda escrita en esta lengua, pero sufrió varias multas y suspensiones gubernativas. Colaboraron en ella escritores de tendencias diversas. Instalada la redacción en Barcelona, fue dirigida por los periodistas Josep Maria Huertas Clavería y Jaume Fabre. El principal accionista era Anton Cañellas, político de Unió Democràtica de Catalunya (partido clandestino y democristiano) que soportó importantes pérdidas económicas y tuvo problemas por cuestiones de moral religiosa con los dos directores. Entre 1974 y 1977 fue dirigida por Josep Maria Puigjaner y Agustí Pons, quienes limaron asperezas y conflictos con la autoridad civil y la jerarquía y la convirtieron en una revista de calidad y de interés general, muy abierta, y que llegó a ser semanal, pero no pudo resistir las pérdidas económicas.

«Documents d'Església» es una revista quincenal, publicada por el monasterio de Montserrat, que en 1966 fundó el monje Hilari Raguer. Recoge los principales textos doctrinales del papa, la curia romana, obispos de muchos países, de teólogos e incluso de comunidades de base, además de moralistas y sociólogos sobre cuestiones religiosas. Cubre así la necesidad de tener en catalán una selección de los principales textos eclesiales. Los documentos oficiales se mezclan con artículos críticos o polémicos. Desde 1987 la dirige el monje Bernabé Dalmau.

«Missa dominical» es una publicación mensual que ofrece materiales para enriquecer litúrgicamente las celebraciones eucarísticas de los días de precepto.

Desde 1968 la publica, en edición catalana y castellana, el Centre de Pastoral Litúrgica y se difunde también por el resto de España y por América. El director, que fue su principal fundador, es Joaquim Gomis, antiguo presbítero diocesano. Sobre esta publicación existe un libro de Joan Bellavista, titulado: *El Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona* (1967).

«Quaderns de Pastoral» se publica bimensualmente desde 1969. Fue fundada por los presbíteros Josep M. Totosaus, Josep Junyent (de Vic), Joan Carrera i Planas (actual obispo auxiliar), Josep Hortet, Jesús Huguet (Solsona), etc. para llenar un vacío y seguir, en cierta manera, la línea de «El Bon Pastor» (1927-1936) del canónigo Carles Cardó, que estaba dedicada a los sacerdotes. «Quaderns» siguió las huellas del Vaticano II y la tradición de la Iglesia Catalana, que tiene características propias y ha participado muy poco en el nacionalcatolicismo. El régimen franquista intentó prohibirla y la secuestró por lo menos en 1970 y 1972. «Quaderns» acoge informaciones y estudios sobre las iglesias hermanas del País Valenciano y las Baleares, e intentó coordinar una pastoral común con grupos concretos de clérigos foráneos. Además tiene un corresponsal en cada una de las ocho diócesis catalanas. La revista ha hecho números monográficos sobre temas de actualidad pastoral o sobre figuras de la Iglesia catalana como Carles Cardó, el cardenal Francesc Vidal i Barraquer, los clérigos Manuel Bonet, Lluís Carreras y Joan B. Manyà. A veces algunos colaboradores mantienen un tono crítico con la jerarquía o con determinadas decisiones romanas. En 1993 mosén J.M. Totosaus, alma y director de la revista, fue destituido porque al parecer la línea de la revista no gustaba al arzobispo Ricardo M. Carles, ante lo que dimitió el consejo de redacción. Se hizo cargo de la publicación mosén Francesc Pardo que, manteniendo algunas de las líneas esenciales, como por ejemplo las corresponsalías de las diócesis, la ha convertido más bien en una publicación de carácter misceláneo. «Quaderns de Pastoral» es el órgano de expresión del Centre d'Estudis Pastorals, que depende de toda la Provincia Eclesiástica Tarraconense el cual fue dirigido durante muchos años por mosén Joan Batlles.

«Foc Nou» nació en 1974 como revista eclesial de información y de crítica de la Iglesia catalana, española y universal. Tiene un estilo muy periodístico y la dirige Roser Bofill y depende de la empresa de «El Ciervo». El sacerdote Francesc Romeu y Joaquim Gomis, entre otros, son los principales cronistas de la actualidad religiosa dentro de un progresismo moderado pero incisivo. «Foc Nou» continuó la «Circular» que editaba el Centre de Pastoral Litúrgica. Algunos laicos completan el organigrama de esta revista que destaca también por la agilidad de la pluma de la mayoría de sus colaboradores. En noviembre de 2000 ha iniciado entre sus lectores una encuesta para que indiquen el perfil y precisen incluso nombres de episcopables, dado que entre el 2001 y el 2003 ha de producirse el relevo de los obispos de Barcelona, Girona, Solsona, la Seu d'Urgell y Vic. Ahora vuelve a repetirse el clamor, con insistencia y sin las trabas policiales del franquismo, que los nuevos obispos sean catalanes, arraigados al espíritu de la Tarraconense y fieles a la línea del Vaticano II.

«Catalunya Cristiana» nació como semanario en 1979 gracias a la voluntad de dos presbíteros de Barcelona, mossèn Joan A. Jarque y mossèn Francesc Malgosa. En 1992 les substituyó mossèn Manuel Valls, luego Núria Oriol, pero una crisis con el arzobispado provocó su cese. Ultimamente la dirigen un sacerdote joven, mossèn Sánchez, y una religiosa, también joven, que siguen directamente los dictados del cardenal Carles. Por estas crisis, la revista ha perdido pluralismo, a pesar del esfuerzo de modernización de los últimos directores. El jesuita Cristóbal Sarrias es el principal, y agudo, comentarista de literatura. Hay corresponsales en otras diócesis y «Catalunya Cristiana» hace también una edición en castellano. Convertida en fundación, ahora es estrictamente una publicación de carácter diocesano. El obispo auxiliar Joan Carrera Planas colabora en ella semanalmente y sus artículos son lo más destacado de la revista.

Creo que este breve panorama marca unas tendencias eclesiales de Cataluña de la que forman parte los «Full Diocesà» de las ocho diócesis, que a veces toman posiciones en temas de política o de la sociedad civil. Dejo al margen, siguiendo las indicaciones de la dirección de AHIg, la «Revista Catalana de Teologia», fundada en 1976, y alguna otra más especializada y, naturalmente, algunas revistas parroquiales, que cumplen una función evangelizadora y de animación de la pastoral en el núcleo de fieles más asiduos a las eucaristías del domingo.

Y cabría destacar también «Presència Evangèlica», con buenos fundamentos bíblicos, catequéticos y culturales, que desde hace más de veinticinco años edita un sector de los evangélicos (protestantes) de Cataluña.

Albert Manent i Segimon
Generalitat de Catalunya
Departament de la Presidència
Palau de la Generalitat
Pl. Sant Jaume, 4
E-08002 Barcelona